

APARECE LOS MIÉRCOLES

topaze

40



POR EL OJO DEL TELON

ALESSANDRI: ¿Cómo está el teatro?

FIGUEROA: Los palcos y plateas bien. Anfiteatro y galería bien flojitos. Cucho en primera fila...

ITA 1981

corse



Projo 1.º ¿Que le pasa, compañero?
Projo 2.º: Piqué a un cesante y me
pegó el tilius exantemático!...

coke



topaze

M. C. R. SALE LOS MIERCOLES AUNQUE HAYA REVOLUCION
Es propiedad

Teléf. 81965—Dirección y Administración: Moneda 1367—Casilla 2200

Director: ALBERTO TOPAZE CAMBIAZO

N.º 71

Miércoles 14 de Diciembre de 1932

Año II

EL ETERNO PERDON

ENTRE las magníficas enseñanzas de Cristo, todo amor y mansedumbre, ninguna talvez más digna de imitarse que la del perdón a las ofensas:—Cuando te hieran en una mejilla, presenta la otra.

Y ninguna entidad que haya seguido más al pié de la letra este consejo que nuestro manso y resignado país.

En verdad se ha desentendido en absoluto de esa interpretación que se atribuye a un curita provinciano, el cual, después de haber presentado la otra mejilla, exclamó:

—Hasta aquí nuestro señor Jesucristo. Ahora hablo yo.

Y le propinó a su ofensor la más soberbia de las cachetinas.

Nuestro pobre país no sólo ha soportado varias palmadas en cada una de las mejillas, sino que ha recibido con santa resignación más de un pellizco, repetidos empujones, bofetadas traicioneras y hasta formidables puntapiés propinados por herradas botas.

Y siempre pacífico y perdonador, ha seguido poniendo las partes del cuerpo que le quedan en buen uso, para que se le siga usando de "punching-ball".

Pero ya está bueno.

A juzgar por las apariencias, vamos a en-

trar a una era de decencia gubernativa y vamos a dejar de ser el hazme reír del mundo.

Pero, para que tan hermoso programa tenga el éxito que merece y no termine en espantosa silbatina, es necesario que de una vez por todas dejemos de perdonar a troche y moche y que en los casos más calificados nos acordemos del curita que perdió la paciencia.



Ahora, en vísperas de la asunción del Gobierno por don Ungido, no faltan los malintencionados que pretendan ponerle trampitas en el camino.

Son a veces los maestros, otras los gremios tales o cuales, en ocasiones las más impensadas de las agrupaciones, pero siempre hay un pequeño fermento que se mantiene con la misma acuciosidad con que las vestales mantienen el fuego sagrado.

¿Quienes proveen de combustible a esta hoguera pequeña pero acaloradora?

¿No habrá llegado el momento de terminar con el vapuleo y de empezar a devolver las bofetadas?

Este es un consejo muy sabio, don Ungido, y que seguido a tiempo puede hacer fructífero nuestro Gobierno.

Por otra parte, acuérdesese que Ud. ya colocó las dos mejillas...

TOPAZE.

ESPARRALIBRAS, EL NIÑO MALO

Cuentos de la Esparrague-
ra. (Historia de 4 cuasi
presidentes).

HACE muchísimos años,
había un país tan lar-
go y delgado que pa-
recía un espárrago.

Como espárrago, este
país era comestible únicamente por
la parte de arriba y todo lo demás:
el centro y el extremo inferior, no
servían para nada.

Este país, que se llamaba Espa-
rralesera, tenía la particularidad
de que los gobernantes no gober-
naban, de que los productores no
producían y de que los soldados
eran héroes sin haber ido nunca a
la guerra. País de juguete, niños
míos, país de fantasía, a propósito
para que los financieros se dedica-
ran a hacer cuentos y los cuentis-
tas a hacer finanzas.

Allí hubo una vez un rey muy
cruel y muy malo, que montaba
un caballo de palo, que no dejaba
hablar a nadie. A los charlatanes
les pegaba con su caballo de palo
en las asentaderas, y como los es-
parralesos eran muy charlatanes y
gritones, estaban desesperados con
este rey, que se llamaba Carluchón
I. Carluchón I tenía un favorito,
mitad paje, mitad bufón, un niño
voluntarioso, glotón y meteboche.

Cuando las mamás querían me-
ter miedo a sus niñitos testarudos,
les decían:

—Va a venir Esparralibra, el
niño malo.

Esparralibra, el niño malo, era
el paje de Carluchón I. Este, un
día que se cansó de gobernar, mu-
rió de indigestión y le sucedió en
el trono el rey One Step, que de
puro bueno tenía esta teoría:

—¿A los esparralesos les gusta
alborotar? Que alboroten. ¿A los
esparralesos no les gusta trabajar?
Que no trabajen.

Con lo que sucedió que mientras
más alborotaban sus súbditos, me-
nos trabajo había y los esparrale-

os sintieron hambre. Para entre-
tenerlos, One Step nombró de bu-
fón y de paje a Esparralibra, el
niño malo.

Pero ocurrió que Esparralibra
era tan requetemalo, que en vez
de hacerle bufongadas a los súbditos
se las hizo al rey y que quedó
repantigado en el trono y comen-
zó a repartir lollipop y cascabe-
les a los más gritones de los espa-
rralesos.

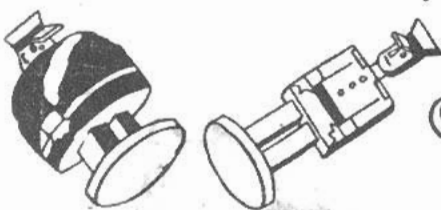
—Para que no alboroten, decía
el nuevo rey Esparralibra a su nue-
vo bufón Esparramatte.

Pero como los partidarios de
Esparralibra no podían estar ca-
llados, gritaban:

— ¡Viva Esparralibra, el niño
malo!

Y las mamás y los papás del
reino estaban muy asustados y los
niñitos se portaban muy bien para
que Esparralibra, no se los llevara
a la corte y los hiciera Esparrapa-
pistas.

Pero esto no podía durar y un



día los soldados más valientes del
reino, es decir los soldados de plomo
de las jugueterías, pescaron a
Esparralibra y a su bufón Esparra-
matte y los mandaron al país de
los toloberos. Y sucedió que los
amigos de Esparralibra, que se
llamaban a sí mismos esparrar-
rlesos, se pusieron tristes y echaban
de menos los cascabeles y los lo-
lipops que les daba Esparralibra.
Y como no podían chupar lollipop
se chupaban el dedo.

Después los soldados de plomo,
que como tenían la cabeza de este
mismo metal, no hacían más que
tonterías, pusieron a muchos re-

Yo no cuento, descuento,
Cucho,

yes nuevos. Los ponían un día y
los echaban al día siguiente, hasta
que un día los esparramenalesos
los metieron en sus cajas de car-
tón y pusieron de rey provisorio
a Esparrahabrán. Este rey bona-
chón, tenía una hija llamada Espa-
rrapresidencia, que aunque esteca
y flaca, tenía muchos admiradores.
Con lo que el rey provisorio Espa-
rrahabrán hizo repartir edictos que
llamaban a los galanes que opta-
ran a casarse con su hija.



Y uno vino del Norte y se llama-
ba Esparraleón, y otro del Sur,
que se llamaba Esparrapapelito, y
otro del Este que se llamaba Espa-
rrasota. Y... ¿a que no adivináis,
niñitos míos, quién fue el otro ga-
lán? ¿No acertáis? ¡Claro, como
ustedes no son esparralesos no pue-
den imaginárselo! Pues, fué...
¡Esparralibra, el niño malo!

Y hubo torneos para ver quién
era el más valiente y triunfó Es-
parraleón, y hubo gestas poéticas
y triunfó Esparraleón, y en todas
las justas triunfó este príncipe que
llegaba del Norte y se casó con la
princesa.

Los demás candidatos se disper-
saron y sólo Esparralibra, el niño
malo, seguía gritando:

—Yo quiero casarme con la
princesa!

Pero nadie le hacía caso. Y los
papás y las mamás, cuando oían
los gritos de Esparralibra, les me-
tían miedo a los niños porfiados y
les decían:

—¡Uyey... Allí viene Esparra-
libra, el niño malo!

Y los chicos caporales se porta-
ban bien como espero que lo ha-
gáis vosotros, amiguitos míos.

Y colorín, colorado,
este cuento se ha acabado.

TOPACETE



Para todo dolor

CAFIASPIRINA

el producto de confianza



0.5 g. Aspirina: ácido-acetil-salicílico por procedimien-
to especial "Bayer"—0.05 Cafeína y 0.139 g. Al
midón.

La caricatura al alcance de los niños

POR HUELEN

Vamos ahora a dibujar una caricatura fragante con olor a Ross. Se trata de la truculenta faz de don Gustavo Ross Santa María, La Pinta y la Niña, en persona. Hay que tomar en cuenta al delinearlos que se tra-

ta del futuro Ministro de Hacienda y aunque la Hacienda ya no exista, el Ministro es una cosa efectiva, algo que se puede ver, oír, oler, gustar y palpar.



Y manos a la obra. En la fig. 1 encontraremos la manera de iniciar el dibujo, trazando una curva en que debe contenerse toda la masa craneana de don Gustavo, la que contiene esas facultades que han de salvar la bancarrota del país o la bancarrota de la Banca rota. La cuestión es que se salve alguien.

2.o— En el epicentro pondremos una letra A que quiere decir "Agustín" así tal como suena. Es un tróni-

co homenaje con el que queda determinada la capacidad nasal de don Gusta.

3.o— Ahora transformaremos la A en un cuadrante de precisión para significar la precisión con que va a solucionar el asunto Cosach. Deudas y otros que parecen mentiras.

4.o— Continuemos con unos signos cabalísticos para delinear las demás características de don Rosario, tales como las cejas, boca, nariz y algu-

nas arruguitas que hermosean su rostro amargadon.

5.o— Un círculo significará el círculo de amigos del Sr. Ross entre los cuales no pondremos a don Cucho, por falta de espacio como dice "El Mercucho" cuando no tiene qué decir.

6.o— Y ya podéis contemplar con los aditamentos capilares, visuales y auditivos la figura Rosada del próximo Ministro de las Finanzas del Estado.

OBJETOS PERDIDOS

SE GRATIFICARÁ a quien dé noticias de caballero extraviado. Viste pantalón de militar, sombrero diplomático y usa espuelas. Responde al nombre de Carlos, de Domingo y de Otto. — Redacción de "El Parcial".

VOCABULARIO DECENTE perdido en el trayecto de la revista "Hoy" a "El Diario Ilustrado", agradeceré devolver a la brevedad posible al idiota que lo haya encontrado. — Ismael. Callejón "El hediondo se huele" N.º 100.

HABIENDOSENOS EXTRAVIADO en Santiago general Vignola, advertimos a quien lo haya encontrado que queda nulo y sin valor por haberse dado el aviso correspon-



El Transandino

Este ferrocarril que nos une con los cuyanos por sobre las nevadas cumbres (horror de Ibáñez y de Clodomiro Figueroa), está más coquetito que niña bonita y todavía no sabe si corre o no corre.

Un día amaneció dispuesto a cruzar la cordillera y se lanza trayéndonos a Paulina Singerman, como regalo de Pascua.

Pero al día siguiente amaneció con sueño o con frío y no le da la gana tirarse el salto. Debe ser por lo del "salto del soldado" que nos tiene saltines a todos...

En fin, que el transandino está francamente insoportable con sus indecisiones.

¿Será preciso que le aseguremos que ya nos hemos puesto cuerdos y que no pensamos seguir exportando Presidentes?

Pueda ser que con esa condición siga escarbando por debajo del túnel internacional y trayéndonos turistas de esos que traen nacionales a diez pitos cada uno.

Como compensación por habernos mandado de nuevo a Don Carlos I en Apretar, no está tan malo el negocio...

diente a Julio Morín. — Comité Civil de Antofagasta.

CARTERA PERDIDA junto con ideales socialistas recientemente ad-

quiridos, daré gratificación a quien la devuelva. Advierto que sé el nombre del que se la encontró. — Logretti. Esquina encontrada con la esquina de Guiseppe.

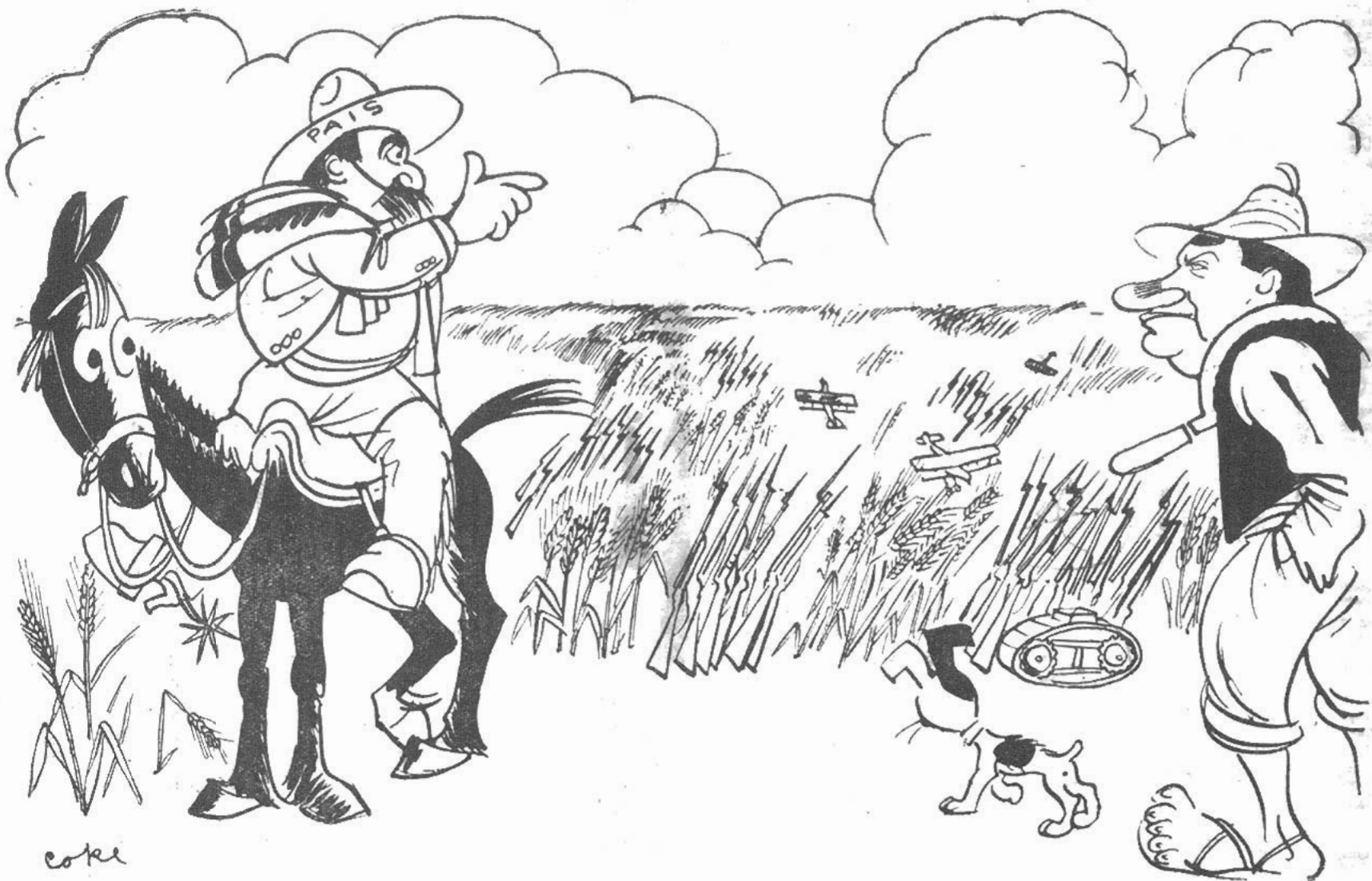
AVISOS ECONÓMICOS

BANQUETES organizo fácilmente. Garantizo adhesiones aunque yo tenga que pagar cuotas. Si fiesta resulta caballuna consiga también Club Hípico. — Cucho. Por carta a Mercucho o Bancucho.

ASOCIARIAME con otro equivocado haya creído palabra militares 1924, fin convencer Ismael Edwards no fuimos los únicos crédulos. — Rafaelucho. Ilustrado.

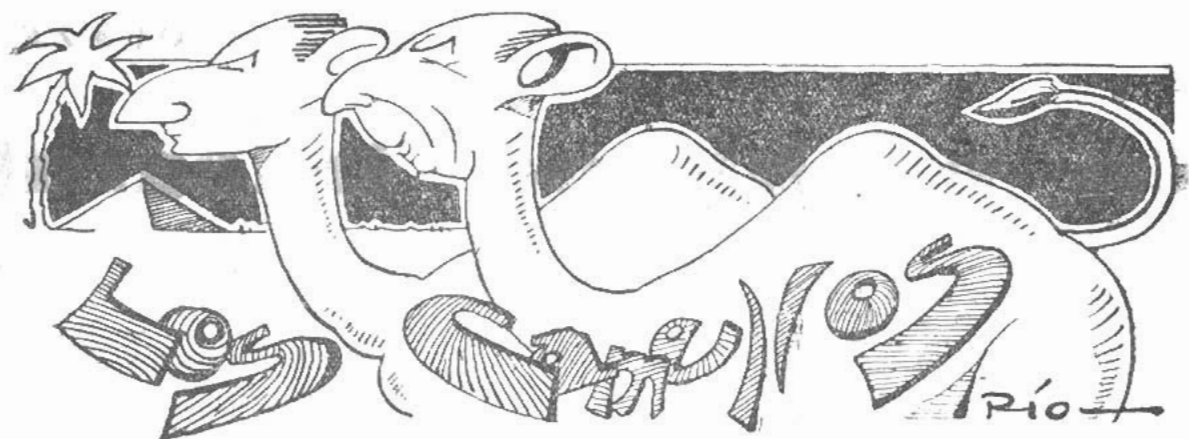
CABALLERO sumamente respetuoso decretos leyes, próximamente cesante, ofrécese cuidar cualquier cosa garantizando integridad. — Habrán Regocijos. Moneda 1250.

en la sembrera



coki

PAIS.—¡A ver Arturo! Tenís la tarea de sacar toita esa maleza e la siembra. . . .



(Por Guillermo en Falencia).

Dos pérfidos camellos, de pésimas narices,
con pieles que parecen de libras esterlinas,
los cuellos recogidos, con fachas de infelices,
unieron sus audacias de ideas peregrinas.

Alzaron la cabeza para orientarse, y luego
en forma sigilosa y en marcha triste y queda,
se fueron avanzando con Dávila de lego
parando silenciosos al pie de la Moneda....

Seis días justos llevan sobre el sillón magnífico
y ya no hay quién aguante la fiebre del tormento:
cada acto de los suyos parece geroglífico
y cada disparate parece un monumento.

Colegas taciturnos se llevan las alfombras,
cuando cierra los ojos el moribundo día,
y arrastra las vajillas hundiéndose en las sombras
en actos de gobierno que nadie envidiaría.

Los dos son socialistas: préstoles la Lesera
un largo cuello móvil que es poco lo que finge,
y en sus ansiosos rostros fijóles la palmera
la sombra de sus frutos con hábitos de Esfinge.

Dijeron los Napistas con ávidos arranques:
"llegamos al Gobierno; estamos sobre un ascua..."
y vieron como Lagos llegando con sus tanques
mandaba a los camellos a entretenerse a Pascua.

Ni los alhagos varios, ni los votantes rudos,
ni el regreso de Pascua que conmovió sus fibras,
ni el ver que hasta sus socios ya se han quedado mudos,
detienen los arrestos del hombre de las libras.

¡Bebed ejemplo en ellos, futuros gobernantes
y atad por las narices tan pérfidos camellos;
quitadles las jorobas pero quitadlas antes
de llegar el momento de que os joroben ellos...!

Un problema integral

Y O soy casado, es decir que soy un estúpido. Tengo suegra, es decir que soy un desgraciado.

Mi tontería matrimonial ha dado tres frutos y cinco frutas, lo que quiere decir que mi sueldo se vá entre los dedos y que no puedo ni fumar, ni jugar un cacho, ni comprar "El Mercurio", cuyo precio tiene recargo en oro, como la luz eléctrica y los duraznos zafraza.

Sin embargo, de que mi sueldo es integral, es decir, poco y malo, todo el año alcanza para comer. Y aunque nuestra comida también es integral, después de cenar puedo decir a mi mujer que demos una vuelta a la manzana "para bajar la comida".

Pero junto con llegar Diciembre, llega también mi martirio: el verano. Ya con los primeros sudores, mi suegra, su hija y sus nietos, comienzan a discutir el punto importantísimo.

—A Viña, dicen mis cuatro frutas, que quieren "meterse" y pescar un novio distinguido.

—A Cauquenes, opina mi suegra. Los baños me hacen mucho bien.

—Al Tabo, dice mi mujer. Allí hay mar, hay campo y hay zancudos.

Yo, tímidamente, me atrevo a meter mi cuchara:

—¿No será mejor que no vayamos a ninguna parte? Los tiempos...

Pero no puedo seguir, y mi suegra me abruma:

—Usted, Topacete, se calla. Su verano es su oficina; nosotros necesitamos cambiar de aires.

Y se pasa todo Diciembre en discusiones, en preparativos, en mandar cartas a los hoteles costineros, en preparar trajes, etc. Junto con pasar Diciembre ¡oh marcha inexorable del tiempo! llega Enero, y junto con llegar Enero ¡oh marcha inexorable de mi familia! se fija el día de la partida. Desde una semana antes en mi casa no se come, no se duerme, no se hace nada sino embalar, retobar y preparar el "cocavi" para el viaje, que mi suegra no puede perdorar.

La mañana memorable, mientras vo, dolorido y cansado, ronco sobre unos gangochos — la cama matrimonial ha salido en viaje el día anterior — a las seis, me despiertan todos los viajeros. Hay gritos, apuros, risas. Lo único que no hay es desayuno y yo lo reglamento furioso.

—¿Estás loco? me dice mi mujer. ¿Para qué? ¿No llevamos "cocavi"?

—Es que los que se van son ustedes y no yo.

—De veras, dice mi suegra. (Pero qué vamos a hacerle? Por una vez no es nada, Topacete.

Y se van. Desde la puerta una de mis frutas me dice:

—Póngalo en Vida Social, papito.

Mi mujer me advierte:

—No te olvides de regar las flores...

Al fin respiro. Respiro un día, porque al siguiente tengo que ba-

rrer la casa, hacerme la cama, zurrirme los calcetines, prepararme el desayuno. Una semana después comienzan las cartas y telegramas más perentorios: un vestido para Telita, un mameuco para Peteca, una bata floreada para mi mamá política, un quitasol para mi carmita. Y como al fin del mes no hay plata para pagar la casa, durante tres meses tengo que dormir en casa de un amigo, o bajo mi escritorio burocrático, o sobre un banco de la Plaza de Armas. ¡Es atroz!

Para este año tenía esperanzas. Pero hace una semana comenzaron los comentarios:

—¿Dónde iremos?

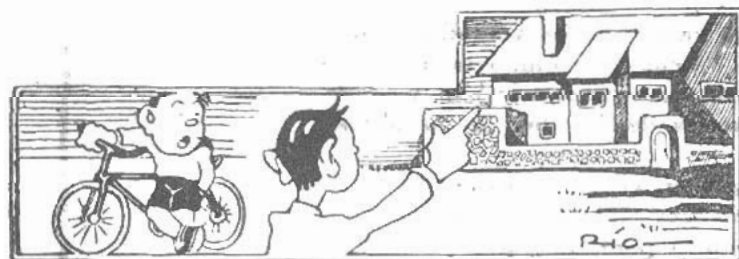
Yo me puse en mis trece, pero como el trece es fatal, ellos salieron con la suya. Lo único que saqué a mi favor fué que este año no habría costa ni termas de Chivilán. Al fin se decidieron por una quintita de lo más modesta en Peñaflo. Lo que se llama un verano integral.

"Al fin, pensé. Esta gente se ha dado a la razón. Podremos pagar la casa, no habrá deudas que pagar de vuelta del verano y podré dormir en mi cama".

Confieso que me emocioné. Reconocí cualidades a mi suegra, una belleza "interesante" a mi mujer, y de mis hijas dije que eran modestas y sin pretensiones. Pero al abrir el diario esta mañana caí de espaldas en mi sillón oficinesco cuando leí en el diario:

"A fines del mes partirán a su furido en Malloco, la señora de Topacete y familia".

TOPACETE.



PEPITO.— ¡Huichichfo, huichichfo! Esta bicicleta la compré con lo que eché en mi alcancía de la Caja Nacional de Ahorros.

JUANITO.— ¡Chitas la gracia grande! Mi papá compró esta casa con sus ahorros de 5 años en la misma Caja.

PRONTO
Almanaque
Topaze
para 1933

PRECIO: \$ 3.00

150 páginas de risa

Don Arturo en el Banco Central

LO QUE VA DE 1924
A 1932.

Don Arturo Alessandri Palma, que, para mal de la literatura chilena pero para bien de la República Socialista de Chile, había tenido el raro talento de permanecer callado en una sociedad que, como la nuestra, se queja hasta del calor y del servicio de tranvías, males inevitables, no pudo reunir la oportunidad oratoria que le brindó el actual Presidente del Banco Central, don Armándos Jaramillo Valdecoge, en el banquete que, con toda premeditación y alevosía, se le preparó en el valioso edificio del tesoro chileno, edificio que sólo va conservando su monumental puerta entre las cosas de valor y que, en realidad, no se la han llevado todavía porque hay quienes creen que es en la única puerta que se le puede dar en las narices, con más o menos éxito, a don Armando para que entienda que ya debe jubilarse de la cosa pública.

La invitación a este "malón bancario" (conste que este nombre se lo puso don Darío Urzúa, porque no lo convidaron) la recibió don Arturo diez minutos antes de la hora del sacrificio y por este motivo no atinó a preparar un nuevo discurso sino que se echó al bolsillo uno que tenía archivado y, que pensó decir en el primer aniversario del Banco Central, cosa que le fué imposible hacer porque en ese entonces andaba en Europa, gastando parte de los ciento ochenta pe-

808.
Cuando don Arturo entró al Banco, costó gran trabajo convencerlo de que era el mismo edificio que él había hecho construir, y cuando empezó a observar que faltaban hasta pedazos de parquet creyó que lo estaban tomando el pelo y que en vez de llevarlo al



Banco Central lo habían llevado al edificio de la Morgue.

—Esto está muy cambiado, decía don Armándos, mientras tragaba saliva, por culpa de los malditos temblores. Qué tierra más endemoniada que esta de Santiago... Pero créame que no es gran cosa lo que falta.

—Y los cóndores, dónde están?

—Pero qué preguntas, don Arturo, si esos son unos animaluchos muy cobardes, a cada temblor se volaban en bandadas. Afortunadamente me quedan cinco o seis medios desplumados que los tenemos en una jaula, juntos con el retrato de Mr. Kemmerer.

—¿Es que ha andado

la mano del socialismo por estos lados?, preguntó severamente don Arturo.

—Ni por pienso. Ahora en el banquete Ud. va a ver que no falta ni siquiera una cucharita de café.

El pobre don Armando creía morir con tales preguntas, pero como tiene la leche de todos los Jaramillos en ese momento apareció don Pancho Garcés Gana y Pierde y exclamó entusiasmado:

—¡No le decía, don Arturo!, si está todo igual. ¿No ve quien viene ahí? Ese es don Pancho Garcés Gana.

Don Arturo se quedó largo rato contemplando a don Pancho. Trabajo le costó convencerse de que

era él. Estaba tan escuálido como las cajas del Banco y peinaba más canas que María Antonieta al subir a la guillotina.

Don Pancho se abrazó llorando a don Arturo, y al igual que su tocayo Francisco I de Francia, sólo atinó a decir:

—¿Qué quieres, Arturo, todo se ha perdido menos el honor! De los cuatrocientos sesenta millones con que tú fundaste este Banco nos quedan unos treinta o cuarenta millones que ahora vamos a tener que enviar a Alemania para que traigan juguetes para la Pascua, siempre que antes no manden a Grové a comprar armamentos.

Cuando llegaron todos los invitados, don Armándos los hizo pasar al comedor y allí entre plato y plato todos se olvidaron de la plata que faltaba.

Finalmente, don Arturo sacó el discurso y comenzó a darle lectura, sin fijarse que el tal discurso debió pronunciarse siete años antes.

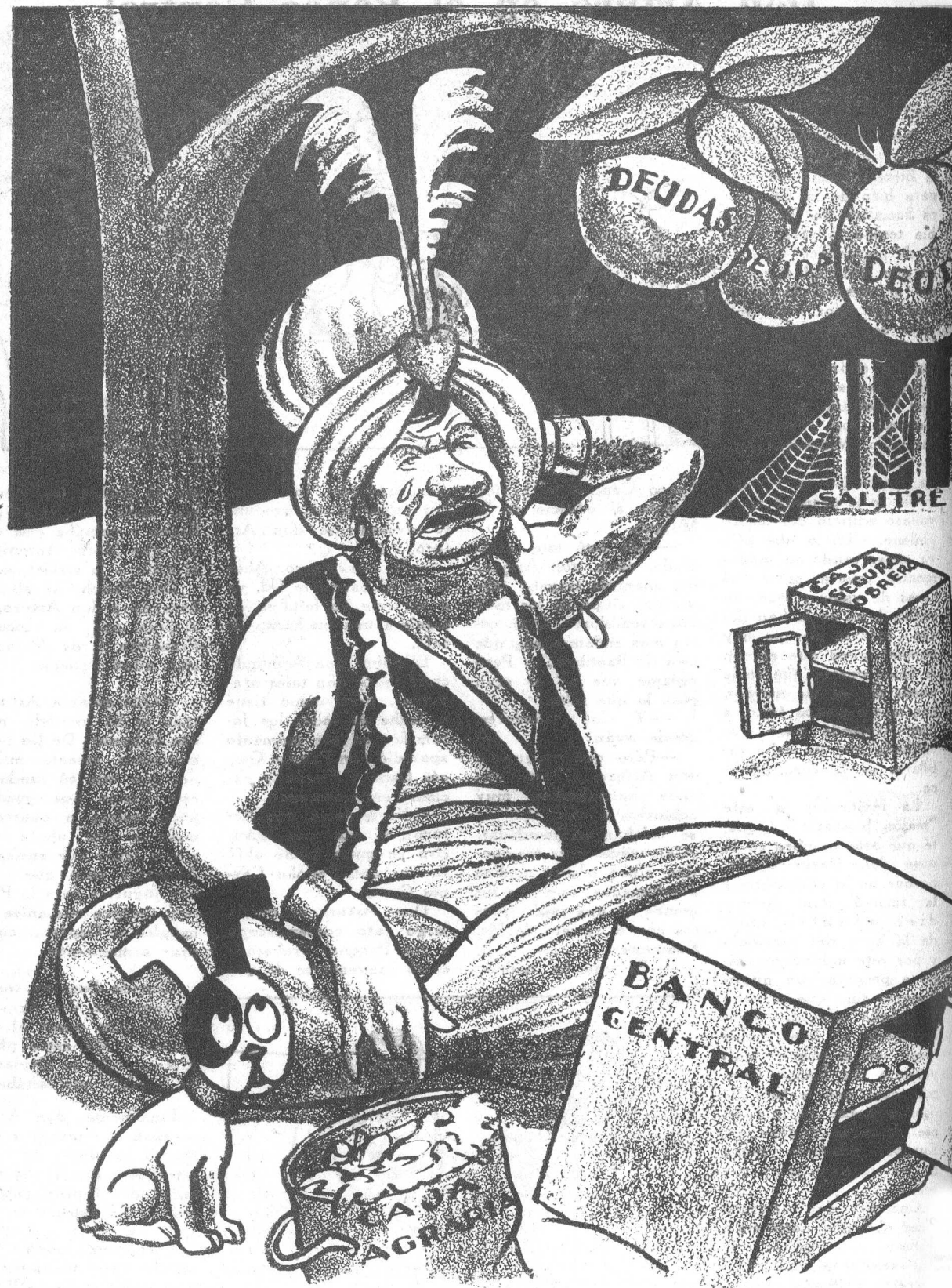
Pero, como don Armándos tiene tanta leche, a lo mejor el Barón Rothschild, al leerlo en Londres, ha creído que es un discurso de actualidad...



ZANARTU.—Lo envidio colega Pérez Canto. ¿Cómo es que puede cruzarle a los números de la Hacienda Pública?

PÉREZ CANTO.—Porque he tenido el talento de alimentar mi cerebro con el maravilloso "FITINOL" del Laboratorio Geka, el mejor reconstituyente del siglo!

CUASIMODO.



Al-Andri y el asno

Y dijo Scherezada:

"Cuentan los sabios que en la inmensidad del tiempo y el transcurrir de los días, hubo un mancebo llamado Al-Andri, por mal nombre "el León", a quien Alah— ¡loados sean sus designios!—puso al frente de un pueblo largo é inútil como un sable.

Y he aquí que Al-Andri se encontró de repente en un palacio cerca de fuertes muros, por cuya ancha puerta, con más clavos que el comercio minorista, entraban las caravanas de camellos cargados de tesoros. Las arcas bien repletas, hablaban de la prudencia de los jefes que le habían precedido en el poder.

Vageles henchidos de cobre, de cereales, y de una sal prodigiosa que

hace crecer las plantas, como por milagro, zarpaban cada mañana de los puertos, y el nombre del país era acatado más allá de los montes y los mares.

Por primera vez Al-Andri, ocupaba el Califato, y su lengua se dilataba al par que su corazón al ver las zalemas y oír las bendiciones de sus súbditos.

Mas, una noche en que el mancebo hablaba solo, para no renunciar a su costumbre, surgió de un pebetero con perfumes que había bajo el lecho, un genio negro y barbudo como el doctor Fernández Peña, y le dijo con voz cavernosa:

—¡"Guarda tu lengua, oh joven insensato, semejante al loro amamantado con haschis! No sea que el asno de la guerra que duerme ahito fren-

te a tu palacio, se despierte y selle con sus herraduras la parte menos honorable de tu persona".

Y dicho esto el "efrit" desapareció como vajilla en manos de napista.

Sólo entonces Al-Andri reparó en que, frente a su ventana, había un asno guerrero, con cuerpo de tanque, patas de cañón y fauces espantables.

Pero el mancebo, olvidándose del consejo del efrit, comenzó a hablar al burro del amor fecundo y a hacerle todo género de ofertas y promesas si no despertaba.

Cuando hé aquí que de pronto el animal lanzó un rebuzno horrible que hizo volver a Al-Andri las espaldas y, en ese mismo instante,— ¡Alah se lo tenga en cuenta!— el mancebo adivinó que el gigantesco ogro lanzaba al aire las patas tra-

Y cuando se despertó el Emir, lo encontró todo muy distinto de como lo había dejado al dormirse...

seras y sintió que una herradura más pesada que la luna caía en el límite de su espinazo y lo arrojaba por encima de los montes a mil leguas de distancia.

Y, aún no recobraba el sentido, cuando oyó que el asno—que en vano intentaba gobernar a su desdichado pueblo, — lo llamaba nuevamente para que ocupara el trono.

Y Al-Andri, recogió los 180 dinares que tenía junto a sí, formó un pequeño fío con su ropa y regresó.

Mas, no hizo más que dirigir al asno una palabra de reconciliación, cuando éste, tomando por debilidad la zalema que le hacía, le lanzó otra coz más despiadada aún que la primera.

Y el mancebo se encontró sin saber cómo al otro lado de los montes. Entonces, entre sueños, oyó decir que el asno, después de haber intentado vanamente gobernar, había dejado a un jéique, lengua barba y rostro alegre y bondadoso, que ocupara el trono; pero, no habían transcurrido cuatro lunas, cuando

vió al mismo jéique por los aires.

Entonces se asomó por encima de la cordillera y divisó al asno sentado en su trono, gobernando a patadas a sus súbditos que, llenos de temor, se prosternaban para besarle las pezuñas.

Pasaron así cuatro años, hasta que un día el onagro rodó, sin saber cómo, del trono.

Y un nuevo jéique del rostro bondadoso; pero sin bragas y sin armas se hizo cargo del poder: y otra vez se oyó el resonar de una patada y volvió el jéique por los aires.

Por fin, una mañana—¡loado sea Alah!—el mancebo oyó decir que el asno guerrero estaba arrepentido y se encontraba débil, y Al-Andri regresó y se halló de nuevo donde antes había estado su palacio; pero todo estaba en ruinas.

La tierra parecía devastada; hombres andrajosos y hambrientos clamaban por un pedazo de pan negro; las arcas estaban vacías; nadie compraba la sal milagrosa que hacía crecer las sementeras y no se

vendía ni cobre. El país era un desierto, y Al-Andri buscó en vano entre las ruinas un tenedor o una cuchara. Nada habían dejado los beduinos que acompañaban al asno guerrero.

Y Al-Andri volvió los ojos y vió que el jéique Oyan-Ed-El, con una pala en la mano, echaba tierra para borrar las huellas del onagro.

Entonces, lleno de arrepentimiento, llamó, al genio y le pidió perdón por haber despertado al animal, rogándole que le indicara la manera de hacerlo dormir de nuevo:

—¡“Lo pasado, pasado está!”— le respondió el éfrit. Es tarde ya para hacer dormir al asno y no queda otro remedio que aturdirlo. Todos tus súbditos están contigo. Vé a buscar al animal y trata por de pronto de enjaezarlo...”

En ese momento de su narración, Scherezada vió aparecer la luz del alba y se calló discretamente.

BARBARRAS.

Cuadros alcohólicos



OYANEDEL.—No hallo qué regalarle a Don Arturo para el día de su Ascensión.

PEREZ CANTO.—No se aflija pe tan poco, don Abraham. Visite la exposición de grandes oportunidades en joyas y objetos de valor que está liquidando la Casa Weil, a precios irrisorios.

El señor Pablo Vidor, director del Museo de Bellas Artes, ha hecho de este establecimiento una zona “húmeda”.

El alcoholismo entre los artistas no es una novedad. Baudelaire cantó al vino y predicó con el ejemplo. Poe, Verlaine y Silva Humeres no le han ido en zaga. Pero el procedimiento Vidor de introducir el alcoholismo es perfectamente nuevo y alcaponiano.

Mediante su sistema de lavar los cuadros con alcohol, éstos no sólo quedan limpios sino que se les vá el trago a la cabeza y se destifan totalmente. A lo más, en un paisaje de Pedro Lira queda un lomo de vaca o un pernil de cordero, y aunque para el visitante ésta sea una visión apetitosa, no es por cierto muy artística.

Pero no hay que condenar al señor Vidor. Lo que ha pasado es que se ha equivocado y que su sistema debió aplicarlo no para borrar los cuadros pictóricos, sino para borrar los cuadros poco edificantes de los gobiernos socialistas. Así, si hubiera borrado los 14 días de gobierno de don Marmalibras y los 100 de don Chaplín Dávila del Manotón, tanto el prestigio del país como el servicio de mesa de la casa presidencial habrían salido ganancas.

Pero... hay el pero de que no lo hizo así y es de sentirlo por el país y por don Pedro Lira.

Topaze dice: “El mejor cigarrillo habano es Cabaret”

Sección Calumnias

"Topaze" se siente orgulloso. Desde que inauguró esta edificante sección del magazine, la prensa más o menos seria, los semanarios, los duelistas, los maceteros, los socialistas, los loggretti, etc. se han entregado con verdadero entusiasmo a tan interesante deporte. Sin embargo, la competencia ha sido inaudita: nuestras calumnias son inocentes caprichos de niños comparados con los remitidos, los recontraremitidos y las aclaraciones con que a diario nos regalan los más importantes rotativos de la capital. En fin haremos un esfuerzo vicuña/juenteo o aquevesvergareco para salir del trance.

CALUMNIA 1. — El salitroso senador Núñez Azucarado las ha emprendido contra el director de subsistencias porque éste no quiere comprar azúcar ecuatoriana. La cosa anduvo bien hasta el momento en que se descubrió que el acibar que destilaba don Nuño provenía de que es el agente en Chile de los productores del endulzador artículo. Es el colmo. Debe saber don Nuño que tratándose de artículos de primera necesidad, lo primero que se necesita es que éstos se vean libres de gestores. Uno que sabe mucho.

Respuesta. — Es cierto que he querido vender azúcar a la dirección de subsistencias; es cierto que este azúcar es doblemente caro que la materia prima que se importa ahora; es cierto que he hecho campaña en la prensa en este sentido; es cierto que soy muy amigo de los interesados en el negocio; es cierto que he sido salitroso y que ahora soy azucarado. Pero que me digan gestor no se lo aguanto a nadie. — Contumelio Núñez Azucarado.

CALUMNIA 2. — El descabellado y fútil sujeto Vicuña Palangana ha rehusado llegar al campón del honor a decidir por

las armas quién es más caballero y más mal hablado. Tal individuo es digno de lástima; yo lo compadezco, lo que no quita que sea un foilón, un malandrín, un carecaño y un baboso. Si no quiere ir a batirse irá yo solo y me batiré con la sombra. Este avechicho no me llega ni al talón, y ya se sabe lo que es el talón de Aquiles. — Ilem Vergara del Campo del Honor.

Respuesta. — Hay un jetón sumamente empalagoso que quiere ser más caballero que yo. Más caballo será el muy animal, pero a caballero no me la gana nadie. Si ese atorrante quiere exantematizarme con sus remitidos, debe saber el plumífero idiota que sus cartas me las paso por donde se las merecen, es decir, por alto. Muy jumento tiene que ser y tener mucho piñón en el alma al que se le ocurre que yo le lave el honor. ¿Qué no sabe el cresta de gallo del Vergara que soy profesor de estado y socialista? Y que no siga rebuznando, porque sinó le voy a partir el hocico. — Carreño Vicuña del mismo palo.

CALUMNIA 3. — Señor director: Yo amaba al pueblo lo mismo que el León, que don Marmalibra y que don Ladisgato, y de puro amor me entregué en brazos de la Nap. Pero luego me di cuenta que el fundador y cabeza de la Nap, a fuer de buen napista, tenía el Matte Hurtado. ¿Qué hago? — El del amor cesante.

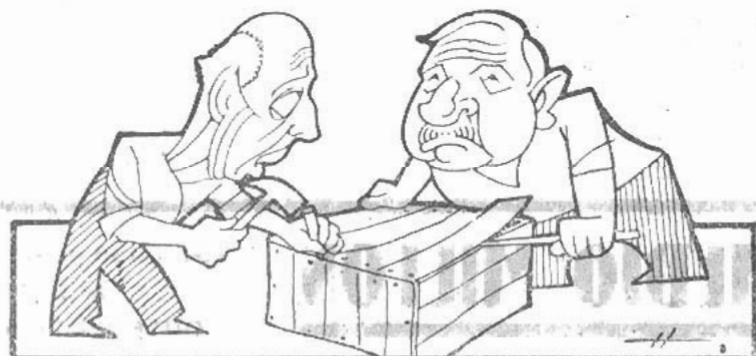
Respuesta. — Haga lo que le dé la gana. ¿Napista por amor al pueblo? Eso es tan estúpido como casarse por amor a una mujer. ¿No se ha fijado que el vocablo Nap, leído al revés, se transforma en un producto integral y por lo tanto fuera del alcance de la querida chusma? Si usted se interesa por el pueblo, haga lo que don Acomodado Hidalgo, que de puro enamorado dejó de ser comunista y ahora "trabaja" de radical-socialista. — Prof. Topaze.

CALUMNIA 4. — No sé si estoy perplejo o indignado. ¿Qué significa eso de que a los militares que faltan a sus deberes, violan la constitución, desprestigien al país, arruinen la confianza, or-

ganicen cuartelazos y se tomen la Moneda, lo jubilen? Yo soy jubilado civil y creía que al darme una pensión el gobierno premiaba mis servicios, pero ahora dudo. ¿Mi jubilación es en realidad un premio o un baldón? — El jubilado número cien mil.

Respuesta. — Yo también estoy perplejo. He consultado a don Javier cabello de Angel y está más perplejo que yo. La Contraloría no sabe qué opinar, el Consejo de Defensa Fiscal no se atreve a pronunciarse. El Ministerio de Guerra opina que la jubilación es un castigo, pero don Dogoberto Lagos dice lo contrario. ¿Por qué no lo consulta con su Comodoro Merino Benítez que ha jubilado después de cada cuartelazo, cada vez con mayor renta? — El argueteador universal.

TOPAZE
mejora
siempre



DON JAVIER ANGEL.—Tenemos que abrir con mucho cuidado este cajón, a lo mejor contiene bombas o dinamita de los comptados.

DON ABRAHAM.—Déjese de pauplinas, don Angelito. Si éste es un cajón de Vno Linderos que encargué para pasar los últimos días de nuestro Gobierno.

Cuando Dios hizo la luz no pensó que don Juan Tonkin la iba a encarecer

N OSOTROS que en orden a economías somos tan meticulosos como el Director del Departamento de Cesantía, resolvimos antes de ayer después de una detenida comparación de las cuentas de la luz eléctrica de Noviembre de 1931 y Noviembre de 1932, alumbrarnos a pura vela, y ya ayer mismo, y cuando menos lo esperábamos, recibimos la visita de don Juan Tonkin, que venía a averiguar el motivo de tan justa y sensata determinación.

—Pero, qué se han vuelto locos, niños, por Dios? Nos dice don Juan mientras nuestro Director lo saludaba, palmatoria en mano—¿Por qué hicieron cortar la luz eléctrica?

Porque a los precios que está ni don Gustavo Ross la va a poder pagar cuando llegue.—¿Si la han subido una bestialidad!

—Pero, qué diablos— nos replica don Juan—¿Cómo lo han podido cachar si todos los meses la hemos estado subiendo de a un cinco por ciento? ¡Con razón dicen que Uds. los de Topaze son brujos! ¡Hasta ahora nadie se había dado cuenta!

—Pero nosotros sí, pues don Juan. ¡No se ha dado cuenta entonces de que mientras más largos son los días, más caras salen sus facturitas?

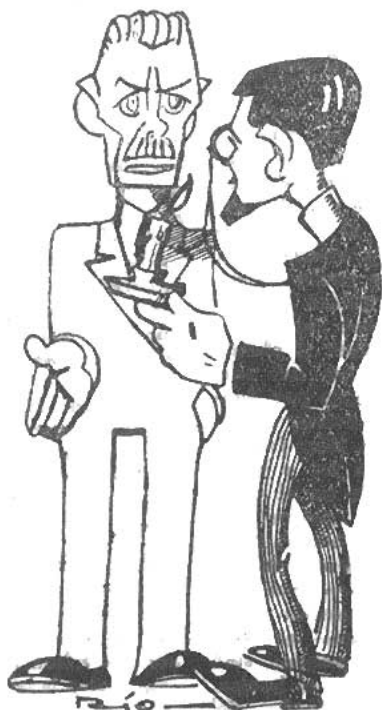
—¿Qué curioso! Y nosotros con Mc. Limont que creíamos que nadie las iba a parar. Y fíjese que las vamos a cobrar hasta con 100% de recargo...

—¿Por Dios, don Juan! ¿Autorizados por la ley?

—Autorizados por el contrato.

—¿Pero no se da cuenta, mi iluminado caballero, de que Uds. tienen una concesión estupenda? ¿No han cachado que tienen gratis las concesiones de caídas de agua? ¿No las han parado que Uds. pagan sus jornales en moneda chilena? ¿No se han percatado de que el pueblo está arrui-

nado? ¿No ve que ya todo el mundo ve que el fraccionamiento de las tarifas de los tranvías es sólo una nueva forma de alza con que quieren ensartarnos? ¿No la han oído que hasta los diarios están dándose cuenta de que Uds. están poniendo avi-



nos de más? ¿No creen que la gente se les puede cansar?

Don Juan se quedó largo rato tragando saliva y pensando la respuesta y cuando ya nos iba quedando el cabito de la vela, nos dijo:

—Muy respetables serán sus argumentos, pero es necesario que sepan que con la cochinada de cambio

que tenemos, los socios de la Cía. Chilena que viven en su totalidad en New York no estaban recibiendo ni siquiera para comprar el "chulngam" diario. Por otra parte, como los gobiernos de Chile han tomado la costumbre de vivir a oscuras, no podíamos pensar en una indemnización fiscal. Tuvimos, en consecuencia, que resolver el aumento hasta de un 50% en las tarifas. Y no se crea que con esto hemos ganado gran cosa, porque si bien es cierto que antes los maridos se alumbraban en los bares, en cambio las señoras y las hijas hacían el consumo en casa.

Ahora con los adelantos modernos ni esa compensación tenemos: las señoras e hijas buscan también la manera de alumbrarse en los cafés. ¡Y así estamos embromados!...

Como en ese momento le llegó el fin a nuestro cabo, sin necesidad del Tribunal de Calificaciones militares, tuvimos que despedir a Don Juan y quedar nuevamente a oscuras.

PERENQUENQUE

Almanaque "TOPAZE"

para 1933

¡Reserve su ejemplar!

Precio \$ 3.—

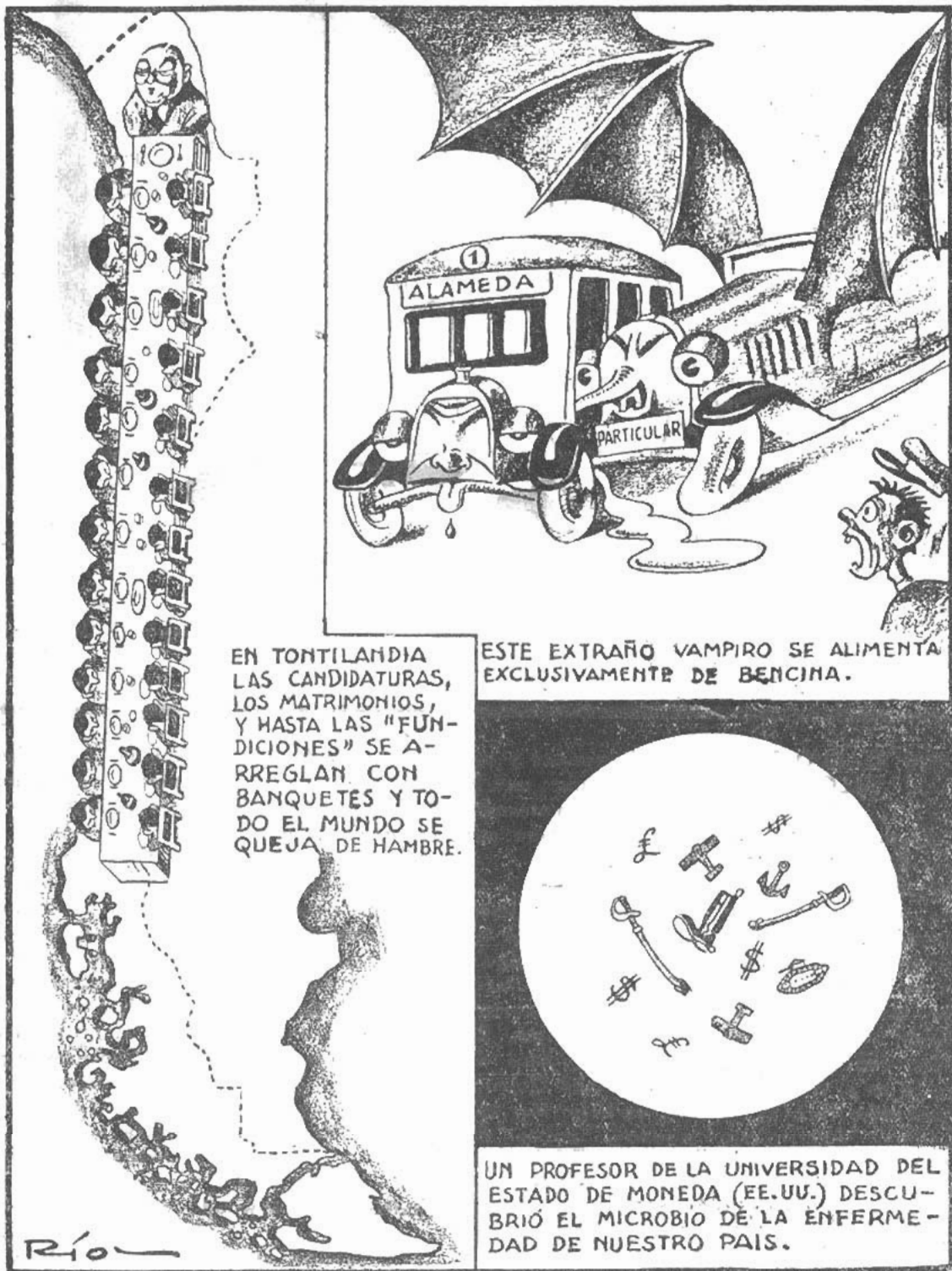
MEDIO MILLON

CASA DE LA SUERTE

Puede usted ganar comprando sus boletos
de la LOTERÍA, para
el SORTEO del día 24 del presente, en la

BANDERA 240

INCREIBLE, PERO CIERTO (por RIOPLEY)



EN TONTILANDIA
LAS CANDIDATURAS,
LOS MATRIMONIOS,
Y HASTA LAS "FUN-
DICIONES" SE A-
RREGLAN CON
BANQUETES Y TO-
DO EL MUNDO SE
QUEJA DE HAMBRE.

ESTE EXTRAÑO VAMPIRO SE ALIMENTA
EXCLUSIVAMENTE DE BENCINA.

UN PROFESOR DE LA UNIVERSIDAD DEL
ESTADO DE MONEDA (EE.UU.) DESCU-
BRIÓ EL MICROBIO DE LA ENFERME-
DAD DE NUESTRO PAÍS.

cuento alemán



—¡Feliz alumbramiento, Don Otto!

—¡Ya, a'umbramiento muy feliz, siempre que la Compañía de Electricidad no me recargue el 50%.

POR EL OJO DEL TELON

El movimiento teatral ha adquirido extraordinario auge en los últimos días con ocasión del debut de diversas compañías, entre las que se cuentan las de Paulinassandri Sin German pero con Ross, que actúa en el teatro Baquedando Poco; la de Leoncio Agarravuelo y la de Valichendo que soy malo, en el teatro de La Comedia de la Cosach.

La compañía del teatro Baquedando Poco, ensaya ahora activamente "Su noche de bodas", obra que será estrenada el

24 del presente y cuya protagonista será la propia Paulinassandri Sin German pero con Ross.

También se ensaya el sainete "El teléfono del gringo", en el cual el protagonista es el celebrado Abusating Quinn. En este sainete hace de rey el gringo Quinn y de vasallos los empleados criollos del teatro Telefonema, que tan brillante actuación tuvieron en el drama "Los esquilados".

Uno de los estrenos que van más avanzados, es el que se hace en el teatro La Comedia

de la Cosach, de una obra de carácter religioso titulada "Caray que sabe esta chica".

El argumento trata de la "conversión" de una penitente y el feliz convertidor, un papel simpático y relativamente fácil, lo hace el inteligente y espectaculador galán inglés Mister Ross, que será una revelación para nuestro público.

Notitas de Roskywood

La célebre estrella francesa, Eugene Matte de la Nap, está en plena actividad tratando de terminar una flamante película ti-

tulada "La huelga general", de ambiente revolucionario.

El valiente "cow-boy" aéreo, Arthur B. Nithes, protagonista de la cinta de ambiente "El sueño de Ovalle", parece que secundará la filmación de un nuevo film de la "Bochinchering Picture Corporation". Se le recuerda por su película en series "The Socialist Republic".

La ingénua Abrahamaita Oyaned, ha sido contratada para hacer el papel principal de "Los últimos días de Tonteya", que prepara la "Luna Film".

En la Biblioteca

UN denuncia periodístico tiene sumergidos en graves meditaciones a eruditos y bibliómanos.

Se trata de averiguar cómo han desaparecido de la Biblioteca Nacional, quinientos mil volúmenes, cuando el total de obras nunca pasó de la mitad.

Deseosos de contemplar de cerca el fenómeno, nos acercamos a la Biblioteca.

—A pesar del carácter misterioso que presenta el hecho, pues los ladrones han robado dos veces más libros que los existentes—nos dice el Director—estamos ya sobre la pista. Cómo observa muy bien la policía, tratándose de un robo por partida doble, el ratero tiene que ser contador. Ahora bien: contadores poco honrados hay muchísimos; pero aficionados a otros libros, que no sean de contabilidad, habrá a lo sumo dos o tres en el país. La Policía dará con el culpable. Otra pista más segura; pero que la Sección de Investigaciones se resiste a seguir por la dificultad de hallar al delincuente, es que el robo no sea cierto. En uno u otro caso no hay que preocuparse.

¿Desean ustedes ver los libros que no han querido robarse los ladrones?

Accedimos encantados.

—Aquí tienen, por de pronto—nos dice nuestro guía—un ejemplar rarísimo: "La retirada de las diez mil"

—¿De Jenofonte?

—No, señores! De Grove Valejos. La otra retirada fué de "los diez mil". Esta es del sexo femenino. Se trata de la fuga y aventuras de diez mil libras esterlinas, por tierras

europeas desde la Tesorería Fiscal hasta un bolsillo.

—Muy interesante.

Lo único sensible, es que se hayan llevado de este estante, un folleto del mismo autor intitulado: "Las cuentas del Gran Capitán". Dicen que existe un ejemplar en la Contraloría; pero en las últimas demoliciones le han echado tanta tierra encima que no es fácil dar con él.

—¿Y este libro empastado en cuero gris?

—"El asno de oro".

—¿De don Darío Orozimbo Urzúa?

—De Apuleyo. "El padrón de oro" es sólo una imitación. lo mismo que el "Paraíso Perdido" de Chaplín Dávila, es un vulgar plagio de Milton, y el "Orlando Furioso" de Aquiles Vergara apenas da una vaga idea de la locura del original. En la literatura, como en los hechos de policía los alcances de nombre son frecuentes—nos dice el Director. Aquí tienen ustedes

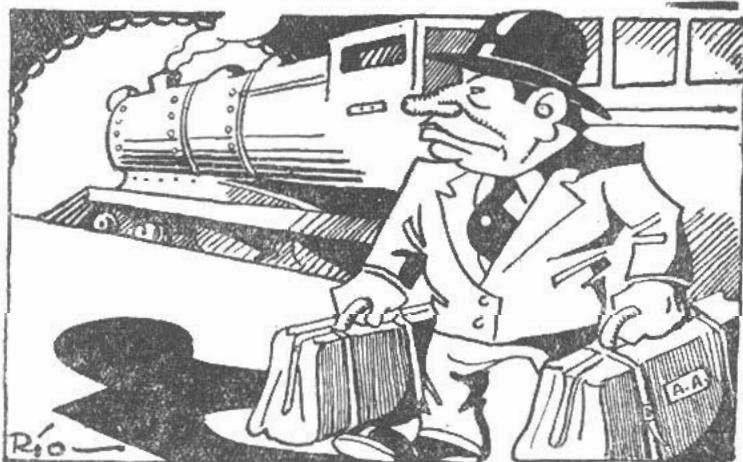
por ejemplo "La Divina Comedia" de Ventura Maturana con alusiones al Puente de Maipo y una lista de torturas que nada tienen que ver con las del Dante.

Pero vean ustedes las ediciones nuevas: Aquí tienen "El Elogio de la Locura", con prólogo de Lagarrigue, y apéndice de Latcham; "El Judío Errante", editado en el Callao y atribuido injustamente a Sweitzer; "La importancia de llamarse Ernesto" por Maravillita; y este ejemplar único de "El hermano asno" con dedicatoria de D. Guillermo Edwards a don Ismael.

Pero, veo que ustedes hostezan. Acaso no les interesa la bibliografía. ¿Qué quieren ustedes! Estos libros son los únicos que, al decir de cierta prensa, han dejado los ladrones.

Y el Director, nos despidió con la amabilidad que le caracteriza.

TOP.



EL LEON.—¡No es que me vuelva a ir de Chile!

Es que no puedo resistirme a la magnífica oportunidad que ofrecen los Ferrocarriles con sus boletos de turismo para visitar todas las bellezas de la Patria, sólo con \$ 150.

EL GRAN BANQUETE
A DON CUCHO

Se hará en la pista del Club Hípico, desde la partida de los 2,000, hasta la Negada de los 4 mil que asistirán

Con motivo de encontrarse en tela de juicio don Cucho, la Sociedad de "Aduladores Vitalicios de Chile", le ha preparado un banquete que se le ofrecerá en la cancha del Club Hípico para que así los asistentes puedan gozar a pasto.

La mesa se colocará desde el poste de los 2,000 mts. planos, colocándose algunos asientos en la pista de saltos

por si asiste don Fernando Subercaseaux.

Se nos advierte que los participantes de esta prueba deberán encontrarse en la cancha media hora antes de la primera campanada, con el objeto que se pueda certificar cuales son los más pesados.

Cualquiera de los participantes que intentare cortar las huinchas antes que el señor José Alfonso dé la partida oficial quedará suspendido por dos reuniones, y así estará frito porque perderá las pruebas "Premio Gustavo Ross" y "Premio Whelpley", que la Sociedad de Aduladores Vitalicios de Chile prepara a continuación de este programa.

BREVES APUNTES DE MI VIAJE
A LIMA

(Continuación)

Callao.—Cuando llegamos al Callao el sol recién se refregaba los ojos (nótese que esta figura indica que amanecía). Las aguas del Callao despiden un pésimo olor. Parecen colonia nacional. Esta mala calidad de las aguas me sugirió la reflexión histórica de que en ese puerto debe haberse realizado algún tremendo combate y que el fondo del mar debe estar todavía plagado de cadáveres. Manuel Rivas Vicuña que tiene el "hobby" de atender a los perseguidos que como Dávila y yo solemos ir a almorzar a Lima, me esperaba en los Andenes del Muelle. Nos dimos un abrazo tan estrecho como el de Panamá. Varios yankees no pudieron disimular su envidia.

Desde ese momento Rivas Vicuña me trató no sólo como a un amigo sino como se trata a un pariente muy querido. Tal vez por mis puntos de contacto con Vicuña Mackenna.

Lima.— En un auto de siete asientos pero que en esta época de estreches pue-

den caber hasta nueve, nos dirigimos por pavimentadas avenidas hasta el corazón de Lima: el Panóptico. Quería por consejo de mi buen amigo José Miguel Echenique, depositar una corona en la celda que fué de Don Augusto B. Leguía.

De ahí fuimos inmediatamente a saludar a Sánchez Cerro. Muy simpático es el Coronel y tiene mucho mundo aunque jamás ha salido del Perú. Conversamos de mil cosas y se alegró mucho de saber que yo era el propio autor de "Esparraguito", libro que según él está llamado a provocar el ansiado intercambio de productos chileno-peruano.

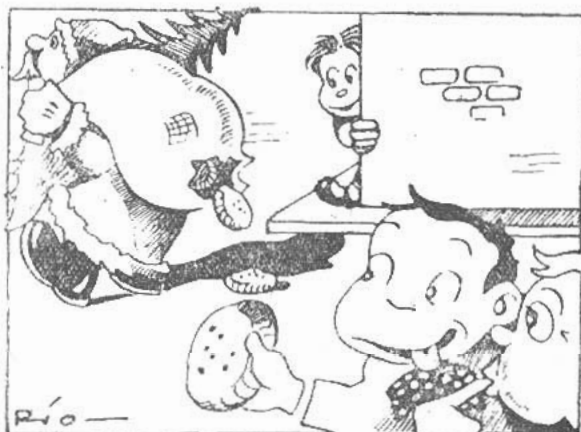
— "Por cada lata de "Esparraguitos", me agregó el señor Sánchez, tenga por descontado que nosotros le enviaremos un cajón de azúcar".

Quedó así hecho el primer Modus-Vivendi que me encomendó Matte Gormaz.

El segundo Modus lo arreglamos con mi promesa de enviarle yo "Cuatro Presidentes de Chile" antes de un mes a cambio de los cuatro apistas que lo siguen embromando y que él todavía no agarra a patadas porque están muy lejos de ser ametralladoras.

También le cambié cuatro ejemplares de "El Comercio" por un "Mercucho" para cuatro lectores.

(Continuará)

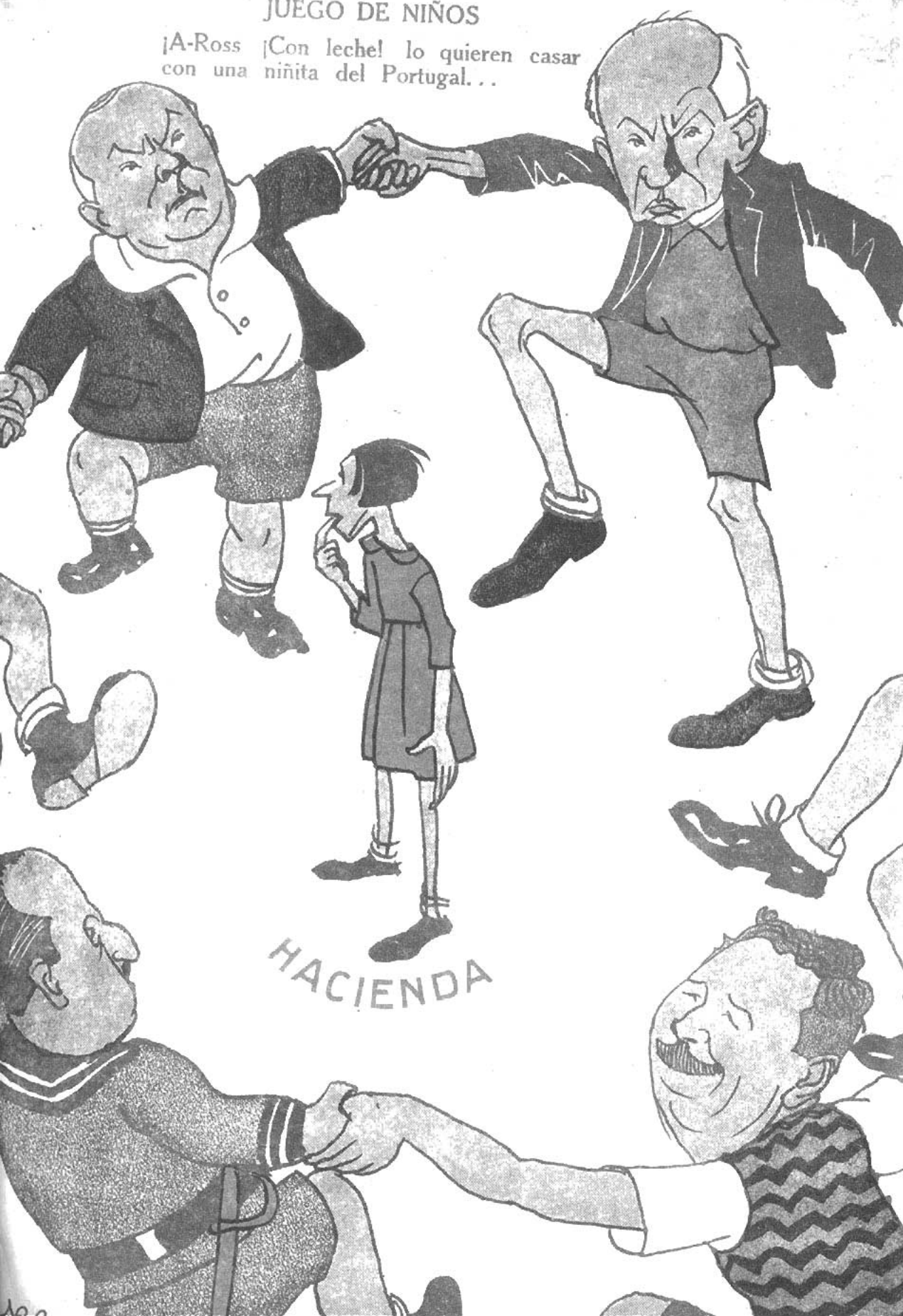


PEPITO.—Ahora me explico por qué es tan rebueno el Pan de Pascua que vende el Lucerna. ¡Ni se los lleva el Viejito Pascuero!

LUCHITO.—¡Nó, hombre, al contrario, si es en el Lucerna donde él lo compra por ser el mejor Pan de Pascua que se hace en Santiago!

JUEGO DE NIÑOS

¡A-Ross ¡Con leche! lo quieren casar
con una niñita del Portugal...



EL BECERRO DE ORO

¿Se le rinde este homenaje
por ser grande historiador?
¿Es con motivo del viaje?
¿Talvez por la Fundición?
¿Por la actitud de «El Mercucho»
que ha sido su portavoz?
¿O es porque ha obsequiado mucho
como gran benefactor?
¿Es por su acción diplomática?
¿Por ser hombre justiciero?
¿Por su estirpe aristocrática?
¿O talvez por su dinero?

